

abayudá

Apoyo Básico y AYuda Universitaria Docente-Alumno

Referentes docentes y tutores básicos para los estudiantes del bienio de ingeniería
Plan piloto de 10 docentes con 100 estudiantes en dos años

**Franco Simini, Soledad Gutiérrez, Pablo Monzón, Lilián Navikis, Martín Rocamora
Gabriel Pisciotano, Alvaro Giusto, Juan Pechiar, Leonardo Steinfeld y Daniel Moretti**

La ejecución de **abayudá** y su estudio serán llevados a cabo con la UNIDAD DE ENSEÑANZA de la Facultad de Ingeniería (M. Miguez, L. Chiavone y colaboradores)

Introducción

El éxito que logra el estudiante universitario que culmina una carrera depende en parte de cómo la inicia y de las dificultades, reales o supuestas, con las que se enfrenta. El análisis de los datos de censos universitarios indica que la barrera crítica se sitúa en el cumplimiento de los dos primeros años de asistencia a clase que confirman su participación en la vida académica. Una vez franqueada esa meta intermedia, el porcentaje de abandono es muy menor. Dado que una de las dificultades que más preocupan la Facultad de Ingeniería es la deserción estudiantil, y que ni los programas de tutoría por parte de estudiantes más avanzados ni los talleres que abordan temas de estudio a cargo de docentes logran cumplir plenamente el objetivo de retener al estudiantado, nos proponemos ofrecer a los estudiantes un seguimiento personalizado. Este seguimiento –llamado **ABAYUDÁ***– sería realizado por docentes no necesariamente asociados a ninguna asignatura, apelando a la figura de “referencia” en lugar del apoyo concreto para salvar tal o cual examen. La propuesta de **abayudá** se centra en lo vivencial, creando una posibilidad de vínculo humano del estudiante con la institución a través de un docente cuya función es fundamentalmente la de escuchar. La propuesta **abayudá** tiene aspectos de plan piloto y de proyecto de investigación para determinar –aplicando metodología estadística rigurosa– si efectivamente este apoyo reduce los niveles de deserción del estudiantado en la Universidad de la República y en modo particular en la Facultad de Ingeniería.

Objetivos

Ofrecer una referencia docente personalizada a los estudiantes del bienio inicial como aporte a su afianzamiento en la vida académica, brindando información y apoyo básicos.

Realizar una investigación aleatorizada con la Unidad de Enseñanza de la Facultad para comparar la deserción y otros resultados entre el grupo que recibió seguimiento durante dos años y un grupo de control.

Funciones de los docentes

* La palabra **ABAYUDÁ** hace referencia a la vez a la “ayuda” y a Abayubá, cacique charrúa del siglo XVI, que ejerció un liderazgo discreto pero eficiente en su pueblo.

El docente **abayudá** se reúne periódicamente con los 10 estudiantes de su grupo (5 de primer año y 5 de segundo año de Facultad, sin importar la cantidad de exámenes aprobados o rendidos). En esas reuniones colectivas, el docente **abayudá** escucha y se interesa por la situación personal de cada uno, con respecto a las dificultades de estudio, de comprensión, de alojamiento, de transporte y seguramente de tipo psicológico también. La adaptación al medio académico, ya sea proveniente del interior o de un medio no académico montevideano, será origen de muchas dudas e incertidumbres. La primer función del docente es ESCUCHAR la problemática de cada estudiantes que, al formularla, probablemente esté en camino hacia encontrar una solución.

El docente **abayudá** podrá aportar información derivada de su propia experiencia y facilitará la interacción del resto del grupo de estudiantes a su cargo. Hablará de estrategias de estudio, de experiencia académica, de la ciudad y sobre prácticas vitales vinculadas a una vida universitaria. La dinámica docente de estos encuentros –que podrán ser mensuales o de acuerdo al criterio del docente **abayudá**- será muy variada, y dependerá fuertemente de cada docente.

La figura de referencia del docente **abayudá** operará como catalizador de la superación del estudiante, y no se espera que le resuelva todos los problemas de alojamiento, de estudio, de alimentación, de diversión y de nostalgia, todos normales pero no insuperables frente a un abandono o a una postergación de los estudios.

El docente **abayudá** debería dar a los estudiantes de su grupo una manera de ubicarlo para que sientan que estará disponible en momentos de crisis y que podrán recurrir, en privado si fuera necesario, a una franca conversación que pueda revertir situaciones de “pre abandono” o de decepción profunda para con la Universidad y la vida en la ciudad sede universitaria. El docente reconocerá el mejor interés del estudiante, acompañando eventualmente su decisión de abandonar los estudios si ésta es su convicción o su plan de vida, pero trabajará en el sentido de revertir un pre abandono por causas circunstanciales que vayan en contra de la decisión y de la aptitud del estudiante.

Responsabilidades de los estudiantes

Los estudiantes del programa **abayudá** mantienen el contacto con el docente **abayudá** que los convocará una vez al mes aproximadamente. Los estudiantes deberían tener al docente **abayudá** como si fuera un buen amigo de edad más madura o un colega de más experiencia. Los estudiantes podrán consultar a su docente **abayudá** sobre problemas que puedan interferir en el desarrollo de su carrera universitaria, ya sea de carácter personal, social, técnico o trascendente. La respuesta del docente irá más en la línea de dirigir la necesidad de asesoramiento que en resolver el problema, dada la enorme variedad de facetas posibles y considerando que se trata de un docente de ingeniería, cuya capacidad de resolución está usualmente limitada a su especialidad técnica. Pero se apela a la experiencia humana y a la ubicación personal del docente **abayudá**.

Asignación de grupos de estudiantes

Cada docente de Ingeniería en actividad o *jubilado desde hace menos de 5 años* podrá tener asignado -todos los años- un grupo de 5 estudiantes de primer año y seguirá con los 5 estudiantes, ahora de segundo año, que conoció el año anterior. Los estudiantes quedarán por lo tanto 2 años con el apoyo de un mismo docente **abayudá**.

La asignación de los 5 nuevos estudiantes por año a cada docente será por estricto sorteo. Dado que los estudiantes quedan en el programa **abayudá** durante dos años, cada docente **abayudá** tendrá en todo momento 10 estudiantes (5 de primero y 5 de 2do año). Si alguno abandonara, su grupo quedará reducido, y no necesariamente será un fracaso, porque los que salen del grupo pueden pasar a ser muy exitosos en otras esferas de la vida ciudadana, pero su ausencia será registrada y tomada en cuenta.

Se buscará que la asiduidad a la reunión periódica de los estudiantes con su docente **abayudá** sea incentivada de alguna manera para que se cumpla el propósito de la Facultad de seguir y de interesarse por sus estudiantes. Aun el estudiante exitoso deberá concurrir, aunque sea para contagiar su condición y aportar elementos de seguridad personal e información a sus compañeros, en el grupo **abayudá** que le haya tocado. Es importante sobre todo que los “posibles desertores” concurren para encontrar parte del apoyo que necesitan.

Investigación del “efecto abayudá”

Para determinar el efecto que pueda tener el seguimiento personalizado de estudiantes del primer bienio en Facultad de Ingeniería, se propone poner en marcha el plan piloto con las características de una investigación metodológicamente correcta para responder a la pregunta “*¿la tasa de deserción pasados dos años calendario es menor si el estudiante recibió un seguimiento personalizado?*”. Serán comparados también resultados secundarios como las materias aprobadas, el avance en la carrera, las actividades extracurriculares y otros, comparando en julio 2014 las dos cohortes.

Dado que la tasa de deserción es del orden del 50% en actividades de apoyo curricular en primero y segundo año impulsadas por la Facultad, se debe duplicar inicialmente la muestra. Se tomará una muestra aleatoria de 150 estudiantes en marzo 2012, dividida en dos cohortes de 50 estudiantes que NO recibirán apoyo (grupo de control) y otros 100 con seguimiento **abayudá**. La identidad de los estudiantes del grupo de control no será conocida por nadie hasta la fecha del análisis de datos en julio 2014. El grupo de estudio de 100 previsiblemente terminará en 50 dejando 5 estudiantes a cargo de cada docente.

En febrero 2012 en ocasión de la inscripción a Facultad, todos los estudiantes recibirán una escueta descripción de **abayudá** y firmarán un consentimiento a participar en el programa **abayudá** si salen sorteados.

Con la lista de estudiantes inscriptos, la UEFI hará el sorteo y asignará los estudiantes a sus respectivos docentes **abayudá** para que en el primer día de clase los estudiantes sorteados sepan quién es su docente **abayudá** y el lugar y hora del primer encuentro.

Para poder evaluar situaciones homogéneas con un protocolo simple, se excluyen del sorteo **abayudá** a los estudiantes de inscripción tardía, a los estudiantes de las carreras de tecnólogo y a los estudiantes de agrimensura (que **TODOS** ya tienen desde 2010 un programa similar de tutoría docente genérico).

La UEFI prepara además una breve pauta a ser entregada a los docentes **abayudá** en la cual se definen mínimos canales de registro del seguimiento de los estudiantes, de interés para la misma UEFI y para la publicación de la investigación en curso.

Antes del inicio de clases y al promediar el año se prevén dos instancias de reflexión entre docentes **abayudá** con la presencia de la UEFI. En estas instancias la experiencia de seguimiento será compartida entre docentes para apoyar el trabajo de los **abayudás**.

En marzo 2013 se tomará otra muestra de 150 estudiantes que ingresan a Facultad, dividiéndolos de la misma manera, con 10 nuevos estudiantes que engrosarán el grupo seguido por cada docente **abayudá**.

A fines de 2012 cada docente **abayudá** redactará un informe sobre sus 5 estudiantes **abayudá** y a fines de 2013 redactará otro sobre los 10 estudiantes (5 de 1ro y 5 de 2do).

En julio 2014, pasados los dos años de seguimiento del primer grupo y en un momento en que los abandonos se hacen evidentes, se procederá al análisis de los datos. La hipótesis a poner a prueba es que el porcentaje de abandono de las dos cohortes de 2012 son similares: el rechazo de esta hipótesis H_0 debería apoyar la idea que el seguimiento tiene un cierto efecto sobre la permanencia de los estudiantes en el sistema de estudios universitarios. Se considerará significativa la disminución de abandono si se verifica que se suma un quinto de los estudiantes al porcentaje histórico de permanencia, por ejemplo que pasa de 35% a 56% de permanencia luego de transcurridos dos años. En este ejemplo el grupo "de control" (en el que no se intervino) tendría una permanencia de 35% de los estudiantes sorteados en marzo 2012 y el grupo "con seguimiento **abayudá**" tendría una permanencia de 56% o más.

También en julio 2014 se procederá a comparar los dos grupos sorteados en marzo 2013, con un interés menor porque habrá transcurrido un solo año académico, pero los datos pueden revelar tendencias inesperadas o confirmar opiniones preconcebidas.

Para asegurar la continuidad y a la espera del análisis de los datos de julio 2014, se procederá a asignar una tercera cohorte **abayudá** en marzo 2014. Se difiere el análisis a julio 2014 porque marzo 2014 sería demasiado pronto para decretar que la barrera de los dos años no tuvo efecto para un ingreso de marzo 2012.

En todo momento se tenderá, salvo el transitorio inicial de hasta 10 estudiantes, a que cada docente **abayudá** tenga 5 estudiantes de primer año y 5 estudiantes de segundo, situación que puede lograrse "pasando" estudiantes a otro docente que tenga menos o recurriendo a nuevos docentes **abayudá**.

Generalización de abayudá

Si el plan piloto 2012-2013 fuera exitoso y así lo decidiera la Facultad, se podría generalizar desde 2015 a todos los estudiantes de Ingeniería y a los docentes que reciban la anuencia de la Facultad para desempeñarse como docentes **abayudá**. La relación docentes/alumnos de la Facultad permite nombrar docentes para todos los ingresos. La tarea docente sería evaluada a largo plazo por su éxito en los grupos **abayudá** sobre períodos de 10 años. Se puede pensar en un reconocimiento o remuneración para los docentes **abayudá**, ya sea en función de sus resultados o independientemente de ello.

Anualmente, la UEFI retomaría las estadísticas de base de **abayudá** para completarlas con las observaciones y medidas del año corriente, generando visibilidad del efecto **abayudá**. En caso de generalización de **abayudá** obviamente desaparecen los grupos de "control", cuya función y existencia termina con el ingreso de marzo 2013.